



Grupo de información y apoyo estratégico
www.milucha.org

HOLOCAUSTO: EL VACIO DOCUMENTAL

Este texto no pretende negar ningún genocidio sino responder a textos concretos sobre las pruebas documentales del llamado Holocausto de judíos en la II Guerra Mundial. No negamos, por imperativo legal hasta que el Constitucional permita o no la libertad de expresión en Historia, aquellos Genocidios que se consideren de obligada creencia (no sabemos cuales tienen esa consideración pues la ley no lo dice...pero nos lo imaginamos), sino que negamos que hayan pruebas documentales de ese hecho.

Traducción del libro:

"Holocauste: Le vide documentaire" de Carl Porter y Vicent Reynouard, editado por VHO, Abril 99.

Respuesta al libro subvencionado por el Sistema de Robert Wolfe: 'Holocauste: la preuve documentaire'

En 1933 la Administración de Archivos y Expedientes Nacionales (National Archives and Records Administration), instalada en Washington DC, ha publicado un folleto de 37 páginas titulado: "Holocausto: la prueba documental" ("Holocaust: The documentary evidence"). Se trata de un pequeño resumen de 33 documentos escogidos, traducidos y comentados por Robert Wolfe (1). En una larga introducción, Henry J. Gwiazda nos explica que R. Wolfe es actualmente el subdirector de un centro americano donde son reagrupados los documentos alemanes capturados en 1.945 por los aliados, así como los informes relativos a los crímenes cometidos durante la II Guerra Mundial (Center for Captured German and Related Records). En 1.978, después de la difusión del folleto titulado "Holocausto", R. Wolfe seleccionó en estos archivos varios documentos para una exposición cuyo título era: "Holocausto: la prueba documental". Doce años más tarde, puso al día todo este material a fin de que fuera publicado en forma de carteles que pudieran servir en las escuelas especialmente en las exposiciones sobre el tema del Holocausto. En 1.993, por fin, estos documentos fueron publicados en un folleto con el fin de hacerlos accesibles al mayor número de personas (p.16).

De esta introducción se deduce que R. Wolfe tenía a su disposición la mayoría de los documentos sustraídos a los Alemanes en 1.945. Consecuentemente, se esperaba encontrar en este folleto los documentos que probaran sin contestación posible que entre 1.941 y 1.944, los Alemanes exterminaron varios millones de judíos. Ahora bien, nosotros vamos a ver que a pesar de los inmensos medios de que disponía R. Wolfe, no ha podido probar que el Holocausto ha tenido lugar. Más bien al contrario, incapaz de descubrir sólidas piezas de convicción ha recurrido a los medios más deshonestos (entre otros comentarios erróneos, montaje tendencioso de textos, y traducciones falsas...) a fin de hacer decir a los documentos lo que ellos no dicen en modo alguno. Sobre estos 33 documentos reproducidos en el folleto, 30 (ó 31) DATAN de los años 1.933-1.945 (2). De estos 30, 20 son de origen alemán (tomados por los vencedores en 1.945) y 10 de origen aliado (3)

UN TITULO QUE HAY QUE ANALIZAR

Antes que nada analicemos el título del folleto ("Holocausto. La prueba documental"). El "Holocausto" designa el exterminio sistemático de los Judíos por los Alemanes entre 1.941 y 1.945. Los historiadores oficiales pretenden que para realizar esta masacre en masa, los nacionalsocialistas habrían recurrido a las cámaras de gas homicidas (en los "campos de exterminio"), a los camiones de gas homicidas (en los territorios del Este) y a los fusilamientos al aire libre por los "Einsatzgruppen" (en la URSS).

DIECISIETE DOCUMENTOS A SEPARAR DE OFICIO

Consiguientemente, todos los documentos que , en este folleto , no se refieren ni a las matanzas en masa, ni a las cámaras de gas, ni a los "Etnzatsgruppen" deben ser inmediatamente descartados. Es el caso:

- La foto p. 5 (mostrando a Adolf Hitler, Rudolf Hess, Viktor Lutze y Heinrich Himmler en el Congreso Nacional del NSDAP en 1934).
- De los dos clichés p. 9 (dos escenas de la vida en el campo en la época de Hitler).
- Del cliché p. 10 (prisioneros soviéticos capturados en 1.941)
- Del facsímil p.21 (informe de R. Heydrich a H. Göring referente a los levantamientos antisemitas de la noche del 9 al 10 de noviembre de 1.938 bautizada como la "Noche de Cristal".
- Del cliché p. 23 (Congreso Nacional del NSDAP, en 1.9,34)-.
- De dos facsímiles p. 24 (autorización para practicar la eutanasia firmada por Hitler el 1, de septiembre de 1.939 y protesta del Obispo de Limbourg el 31 de agosto de 1..941).
- De los dos facsímiles y del cliché p.31 (Informe del Doctor Rascher a H.Himmler con fecha de 5 de abril de 1.942 tratando de los experimentos médicos en el campo de DACHAU).
- De los tres clichés p. 36 (mostrando a judíos partiendo para Palestina, una actriz judía húngara, un sabio judío húngaro).

Nosotros añadiríamos además a éstos:

- Los dos clichés de la p.32 que muestran la liquidación del ghetto de Varsovia por los Alemanes (abril-mayo)de 1,.943).' Este acontecimiento ha sido abusivamente relacionado con el Holocausto por los historiadores oficialistas, que sostienen que los judíos del Ghetto de Varsovia se habrían levantado al enterarse de que iban a ser exterminados en masa, prefiriendo antes morir con las armas en la mano. En 1.993, sin embargo, Robert FAURISSON ha demostrado que no hubo jamás una insurrección del ghetto de Varsovia. Este fue evacuado por los alemanes por razones de seguridad y los Judíos fueron transferidos a Lublín. Pero hubo una operación de policía organizada para evacuar a algunos cientos de judíos (sobre un total de 55.000 aproximadamente) que, viviendo de la rapiña en el ghetto, se opusieron por la fuerza a su traslado (4). Estas escaramuzas sobrevenidas con ocasión de la operación de policía son presentadas hoy en día como una rebelión "apocalíptica". Por tanto si se exceptúan estos roces esporádicos, la disolución del ghetto de Varsovia fue una banal operación de traslado de población. Y, por supuesto, no tiene ninguna relación con el pretendido Holocausto.

- El cliché de la p.15 que muestra las filas de deportados muertos en el campo de Nordhausen. La leyenda dice: "Trabajadores forzados que producían las bombas-V (V-3 y V-2) en el campo de Nordhausen. Ante la proximidad de los ejércitos aliados, los guardias, como en muchos de estos campos, han asesinado a los detenidos. El Primer Ejército U.S. liberó Nordhausen en abril de 1.945 y ordenó a los ciudadanos alemanes enterrar a los muertos". Esta leyenda es mentira: los deportados de Nordhausen nunca fueron asesinados por los Alemanes, LOS PRISIONEROS MURIERON (como en tantos casos -N.T.) A CONSECUENCIA DEL BOMBARDEO DEL CAMPO EFECTUADO POR LOS ANGLO-AMERICANOS EL 4 de abril de 1.945. Estos buscaban destruir una estación SS de emisión radiofónica que había sido instalada en el Boelke-Kaserne , un edificio del campo donde a partir del mes de marzo de 1.945, habían sido agrupados los enfermos, los inválidos y los ineptos para el trabajo llegados del campo de Mittelbau(5). En el cliché puede verse además muy claramente como los edificios del campo han sido destruidos (por bombardeos).

Recordemos ahora a R. Wolfe. Este "historiador" PRETENDE aportar la "prueba **documental**" del Holocausto. ¿Las dieciséis piezas que nosotros no hemos descartado forman un sistema coherente y completo de piezas de convicción?. Cualquier persona lega en Derecho que lea su trabajo tiene que responder a esta pregunta negativamente. Un hecho extremadamente revelador: el autor ni siquiera ha comenzado por el principio, ni ha publicado ni una sola foto del arma del crimen, ni la de un local que hipotéticamente hubiera podido ser una cámara de gas homicida (aunque fuera en estado de ruina); NI LA DE UN CAMIÓN DE GAS, En cuanto a los documentos escritos publicados, no forman más que un "totum revolutum" VARIOPINTO Y HETEROGÉNEO sin valor probatorio alguno.

DOS DOCUMENTOS SIN VALOR PROBATORIO RELATIVOS AL CAMPO DE MAUTHAUSEN

Así en la página 28, R. Wolfe presenta una página del "Libro de los fallecidos en Mauthausen" desde el 27 de marzo de 1.942 al 8 de noviembre de 1.943 ("Totenbuch Mauthausen vom 27.3.1.942 - 8.11.1.943"): Pero ya nadie sostiene hoy que

Mauthausen haya sido un "campo de exterminios PARA LOS JUDIOS: Sin embargo R. Wolfe lo describe incluso como un "campo de trabajos forzados en Austria ocupado por los nazis" (6) ; Y al lado de la página del "Totenbuch" QUE ÉL REPRODUCE, se lee:

"Esta página muestra el país y la etnia de origen, el nombre y la fecha de nacimiento y la causa así como la hora de la muerte de 32 personas- Rusos, Polacos, Checos, y Alemanes cristianos, así como judíos-(subrayado por nosotros) Entre las diferentes causas de la muerte se encuentran la "angina de pecho", "ataque cardíaco", "descomposición intestinal extrema", "suicidio por ahorcamiento", "suicidio con electricidad de alta tensión" y "muerto a tiros al tratar de huir" (pag. 28). Por consiguiente, como los otros documentos citados más arriba, esta pagina no viene a probar nada del supuesto Holocausto. También debería descartarse la foto de la pag. 13 que muestra a los prisioneros de Mauthausen- por cierto, bien orondos- tras su liberación el 6 de mayo de 1.945.

UNA COPIA DE UN TELEGRAMA ANODINO DE HEYDRICH

Página 22, R. Wolfe reproduce una copia (con papel de calco) de un telegrama de R. Heydrich fechado el 21 de septiembre de 1.939 y dirigido a todos los superiores de la Policía de Seguridad. En él se trataba de la "Cuestión judía en los territorios ocupados" (es decir, por entonces, en Polonia) Y DE LAS MEDIDAS QUE DEBÍAN SER adoptadas -y tenidas por "estrictamente secretas". R. Heydrich alude allí a un "último objetivo" ("Endziel") que debe ser diferenciado de las etapas necesarias para llegar a él, siendo la primera de ellas el reagrupamiento de los Judíos en lugares próximos a la grandes ciudades con la creación, para cada comunidad, de un Consejo de Sabios Judíos, encargado de asegurar la aplicación de las órdenes. En ninguna parte aparece la cuestión del exterminio. A pesar del empleo del término indefinido "Endziel"; ESTE DOCUMENTO no puede bajo ningún concepto ser considerado "per se" COMO UNA simple pieza de convicción. Hay que señalar además que no fue utilizado en las audiencias de Nuremberg, y ello a pesar de haber sido registrado en la instrucción con el código PS-3363; lo cual demuestra que, incluso a los ojos de los vencedores, su valor probatorio era considerado nulo.

R. WOLFE INVOCA – TODAVIA - EL PROTOCOLO DE... WANNSEE

En la pag. 27 R Wolfe publica las dos primeras páginas del Protocolo de Wannsee (20 junio 1.942). A modo de explicación, retoma la tesis según la cual en Wannsee se habría "inaugurado un plan sistemático de destrucción de todos los judíos en los territorios controlados por el Reich y sus aliados": NOS limitaremos a responder sobre este particular que ya en 1.992 el profesor Yehuda Bauer, "exterminacionista" conocido y profesor de la Universidad hebrea de Jerusalén ha calificado esta tesis de "historia inepta" ("silly Story"). "EI público repite todavía, día tras día, la historia inepta que postula que fue en Wannsee donde se decidió el exterminio de los judíos. Wannsee no fue más que una etapa en el desarrollo del proceso de eliminación en masa". (7) Ya en 1.984, los exterminacionistas reunidos en el Congreso de Stuttgart decidieron abandonar esta tesis, con la mayor discreción (8). Y por fin, en 1.993, Jean-Claude Pressac escribía sin ser contradicho por nadie:

"Si bien fue prevista una acción de "represión" de los Judíos hacia el Este (en Wannsee) con la evocación de una eliminación "natural" POR EL TRABAJO (por agotamiento), ya nadie habla de liquidación industrial" (9): Desde entonces nadie había vuelto a considerar el Protocolo de Wannsee como una prueba de la existencia de un plan sistemático de destrucción.

R. WOLFE ENGAÑA A SUS LECTORES A PROPÓSITO DEL "INFORME KORHERR"

En la pag. 34, R. Wolfe reproduce por entero las páginas primera y novena del "Informe Korherr" fechado el 27 de marzo de 1.943. En tanto que estadista, Richard Korherr fue encargado por H. Himmler de redactar un informe sobre la evolución del número de judíos en la esfera de influencia alemana hasta el 31 de diciembre 1.942. R. Wolfe escribió:

"En la última página del informe, reproducida aquí, hay un pasaje que dice: "En suma , desde 1.933, la comunidad judía de Europa ... habrá perdido pronto la mitad de su efectivo" por el asesinato y la emigración (.....). Heinrich Himmler devolvió el informe al Dr. Korherr para su corrección, pidiéndole que sustituyera la expresión fácilmente reconocible "trato especie de los judíos" por "transporte de los judíos hacia el Este de Rusia", con el fin de ocultar la realidad de la masacre. En realidad el informe estimaba cuantos judíos habían sido "transportados" hacia la muerte y cuantos quedaban todavía por matar" (pag. 34).

Se apreciará la deshonestidad que supone añadir, a continuación de la frase traducida del informe Korherr, la expresión: "por el asesinato y la emigración". Este añadido hace creer al lector poco atento que el estadista alemán estudiaba concienzudamente el

estado ya avanzado del Holocausto el 31 de diciembre de 1.942, cuando la verdad es que su informe no contiene para nada ninguna alusión a un hipotético asesinato en masa. A fin de reforzar su tesis, R Wolfe explica que, en el informe final, R. Korherr reemplazó la expresión "trato especial de los judíos" POR "transporte de judíos hacia el Este de Rusia". Pero nuestro autor "olvida" mencionar que en 1.977 el propio R. Korherr explicó este asunto. En una carta dirigida a la revista alemana "Der SPIEGEL" afirmó:

"La afirmación según la cual yo habría podido establecer que un millón de judíos pudieron morir en los campos del Gobierno general de Polonia y de los territorios de la Warthe, a consecuencia de un trato especial, es absolutamente inexacto. Debo de protestar además contra el empleo del verbo "morir" en este contexto".

Fue precisamente el término de "trato especial" LO QUE me incitó a pedir una explicación por teléfono a la Oficina Central de Seguridad del Reich (RSHA). Se me contestó que este término se aplicaba a los judíos que iban a ser establecidos en colonias en el distrito de Lublin" (10). Consiguientemente, cuando R. Korherr corrigió su informe, no trataba de ninguna manera de camuflar una masacre en masa, sino de sustituir un término por otro más adecuado. Hoy, además nosotros sabemos que numerosos judíos no estuvieron en Auschwitz o en Treblinka mas que de paso, siendo enviados, enseguida, más lejos, hacia el Este.(11). Por tanto las afirmaciones de R. Korherr quedan confirmadas y su informe de 27 marzo de 1.943, lejos de probar el Holocausto, demuestra por el contrario que los judíos fueron, conforme a lo que se habla dicho en Wannsee, "empujados" (o reprimidos) hacia el Este.

VENTANAS PINTADAS EN LOS CAMIONES DE GAS A FIN DE CAMUFLARLOS

A pesar de la gravedad del caso, R. Wolfe a veces consigue hacernos reír, como p.e. cuando pretende probar la existencia de los "camiones de gas". Página 26, donde reproduce la primera página de un informe del teniente SS August Becker dirigido el 16 de mayo de 1942 al teniente-coronel Walther Rauff. A modo de explicación, se lee:

"Ejemplar extraído de una serie de misivas tratando de numerosos problemas planteados por los camiones S, o vehículos especiales utilizados como cámaras de gas móviles. El informe dice: "He camuflado el camión como caravana pintándole ventanas, como las que a menudo se ven en las granjas de la región" ,a pesar de lo cual, los civiles continúan llamándolos "camiones de la muerte".

Esta traducción es falsa. He aquí el contenido real del documento:

Servicio postal del Ejército: ASUNTO SECRETO DEL REICH

Para: SS Obersturmbannführer Rauff en Berlin, Prinz-Albert-Strasse, 8

Las reparaciones de los vehículos del grupo D y C están terminadas (....). Los vehículos de la segunda serie (Sauer) se hunden completamente (en el barro) en caso de lluvia (....). Solamente pueden ser utilizados en tiempo seco. La cuestión que se plantea es saber si los camiones sólo pueden ser utilizados yendo directamente al lugar de la ejecución. El lugar de la ejecución, a pesar de todo, se encuentra normalmente a 10 - 15 kilómetros de las carreteras, y así no es de fácil acceso dado su emplazamiento, siéndolo menos todavía en caso de tiempo húmedo o lluvioso. Si los condenados (partisanos, terroristas, etc. N del T) son conducidos o transportados directamente al lugar de la ejecución, enseguida presienten lo que les va a suceder y se agitan, lo que debería ser evitado tanto como fuera posible. No hay más que una posibilidad, a saber, pasar a recogerles a los acuartelamientos y partir con ellos al lugar elegido. He transformado los vehículos del grupo D en caravanas, instalándoles una ventana a cada lado en los camiones más pequeños y dos ventanas a cada lado en el más grande, como las que se ven a menudo en las granjas de los alrededores. A pesar de ello, los camiones empiezan a ser conocidos no solamente por las autoridades, sino también por la población civil que los llama vehículos asesinos". Desgraciadamente y pese al camuflaje esto no podrá permanecer en secreto mucho tiempo" (.....).

Hay que señalar en primer lugar que el verbo "pintar" ("malen" en alemán) no figura en el original. Por el contrario, el verbo utilizado es "anbringen" que significa instalar o fijar. ¿Porqué R. Wolfe se hace responsable de esta superchería?: Sencillamente, porque a partir de la tesis oficial, los camiones en cuestión de este documento "eran utilizados por los Alemanes como cámaras de gas móviles". Y entonces ¿cómo hacer creer que se instalaran ventanas –rompiendo la estanquidad de estas supuestas cámaras?. ¡Evidentemente, las víctimas cuando menos, las habrían roto, interrumpiendo el proceso de gaseamiento!. A fin de evitar tal absurdo, R. Wolfe prefirió sustituir el verbo "instalar" por el de "pintar". Pero esta superchería no se la traga nadie pues además habría que dar por hecho que los prisioneros eran todos tontos y podían ser engañados con una simple pintura de camuflaje en los "camiones de gas". ¡Esto es querer burlarse del lector!.

Pero la trampa no era nueva, ya que en Nuremberg, los vencedores falsearon igualmente la traducción de este documento. Allí la trampa, -más sutil - no la efectuaron sobre el verbo "anbringet" (que ellos tradujeron correctamente por "poner", ":instalar") sino sobre el término "Fenster" (ventana) que ellos tradujeron por "cortinilla" ("Yo he ordenado que los camiones del grupo D sean camuflados en caravanas poniéndoles unas cortinillas a cada lado". Ver TMI, III, 564). Así evitaban, ellos también, EVOCAR LA VERDAD, esto es, que los camiones "de gas" habían sido perforados y provistos de ventanas!..

La elaboración de un documento semejante, firmado por un simple subordinado (un "Untersturmbannführer" = teniente) basta para levantar las más serias dudas en cuanto a la existencia de estos misteriosos "camiones de gas". En efecto, caso de suponer que mañana un ejército de invasión pretendiera probar que Carlos Porter ha trabajado como traductor en *Bélgica*, encontrará no un documento, sino miles de piezas, encargos, facturas, notas de pagos, reclamaciones, peticiones de corrección, etc.... en diez años de trabajo como traductor pueden existir unos 40.000 documentos que mencionan a Porter.

Si verdaderamente los alemanes hubieran utilizado camiones de gas para asesinar a cientos de miles de personas. R Wolf hubiera encontrado toneladas de documentos sobre piezas de esos camiones, ensayos, planos, presupuestos, ..y tendría muchos documentos firmados por ingenieros y dirigentes de alto nivel, sin tener que recurrir a falsificar la traducción de un único documento de un oscuro teniente de las SS... todo esto prueba solo que no existió ese fantástico plan de camiones. Otro ejemplo de traducción falsa se encuentra en la pág. 25, sobre una foto que muestra una lata de Zyklon B. R. Wolfe reproduce en facsímil (fotocopia) una factura de la firma DEGESH como efecto de una entrega de Zyklon B al campo de Auschwitz.

Nosotros reconocemos las famosas facturas dadas por Curt Gerstein durante la entrega. Como explicación se puede leer:

«Esta factura de la Deutsche Gessellschaft für Schödlingsbekämpfung - DEGESH (Asociación Alemana para la lucha contra los insectos) menciona la entrega de 390 latas de gas cianhídrico Z-B para utilizar en el campo de concentración de Auschwitz para "la desinfección y la exterminación". Desarrollado y utilizado primero como un insecticida y un pesticida odorífero, el gas cianhídrico Z-B sin olor fue empleado para las ejecuciones en las cámaras de gas en Auschwitz y probablemente en Majdanek [...]».

La expresión «[...]la desinfección y exterminación [...]» está escrita entre comillas dejando creer que se encuentra efectivamente en el documento reproducido, sin embargo la expresión utilizada en el texto original de la factura es "entwesung und seuchenowen", que realmente quiere significar: "desinfección y prevención de epidemias". Así que R. Wolfe simplemente ha asimilado la protección de los detenidos de Auschwitz (la prevención de epidemias) a su "exterminación". Vaya cinismo. Así que sin "demostrar" el holocausto, el documento reproducido prueba que los alemanes se preocupaban por la higiene en Auschwitz.

UN INFORME APÓCRIFO

Otra prueba adulterada se encuentra en la página 30, donde R. Wolfe reproduce la primera y decimoquinta páginas de un informe de actividades de los Einsatzgruppen, el cual, datado el 7 de Octubre de 1.947, menciona la ejecución de 33.771 judíos en Babi Yar (Ucrania). Como explicación, el autor del documento escribe:

«Un ejemplar tomado de una serie de 250 informes periódicos sobre la actividad de los Einsatzgruppen (unidades de comandos móviles de las SS y de la policía) en la Rusia ocupada por Alemania y en el Este europeo, de Junio de 1.941 a Mayo de 1.943. La mayoría de esos informes incluyen estimaciones que muestran cuántos cientos de miles de judíos fueron ejecutados. Este documento (reproducido en facsímil) menciona el fusilamiento en masa, los días 29 y 30 de Septiembre de 1.941 de 33.771 judíos exactamente, en Babi Yar, un barranco cerca de la ciudad de Kiev en Ucrania.»

Desde hace años los Einsatzgruppen han sido descritos como unidades móviles que, moviéndose por el Este con gran velocidad, sembraban la destrucción y provocaban la muerte de los judíos a lo largo de toda su marcha. Esta tesis no es inocente. Permite mantener el mito de los 6.000.000 de judíos masacrados. Efectivamente, inmediatamente después de la guerra, los vencedores pretendieron que el holocausto tuviera lugar principalmente en las cámaras de gas de los campos de concentración. Se hablaba de 4.000.000 de muertos en Auschwitz, de 1.500.000 de muertos en Majdanek... Estas estimaciones permitían alcanzar sin problemas el número sagrado de 6.000.000. Sin embargo con el tiempo, se tuvieron que revisar estas cifras extravagantes, disminuyéndolas. Hoy en día se habla de 1.000.000 de muertos en

Auschwitz (algunos como Jean-Claude Pressac avanzan cifras todavía inferiores como las de 800.000) y de 50.000 en Majdanek. Consecuentemente, ya no es posible, mediante los "campos de exterminio", alcanzar un total de 6.000.000 de víctimas. Es por eso que los exterminacionistas utilizaron fantasmagóricos Einsatzgruppen que, según Raúl Hilberg, hubieron fusilado "a cielo abierto" a 1.300.000 judíos. El número de las víctimas judías del holocausto obedece así a la ley de los vasos comunicantes: Cuando baja en los campos aumenta en los Einsatzgruppen, para guardar un nivel constante!

La tesis de los fusilamientos a cielo abierto por comandos móviles de la policía y de las SS topa, sin embargo, con dos dificultades innegables: Poco después de la guerra, el abogado del general Von Monstein, Reginald Paget, hizo una encuesta sobre estos misteriosos Einsatzgruppen. Logró demostrar que no habían habido más de 3.000 hombres y mujeres en estos grupos de intervención sobre el inmenso frente ruso, incluyendo el personal de administración, los secretarios, radios, intérpretes y choferes de camiones, y que esos grupos no estaban organizados para exterminar la población judía de la Rusia ocupada. (13) Además, suponiendo que estos Einsatzgruppen hubieran masacrado centenas de miles de judíos, montones de cadáveres tendrían que haber sido descubiertos desde 1945 en Rusia y en otros sitios. Sin embargo, «cuantos más montones de cadáveres se descubren en la (ex) Unión Soviética, nos damos cuenta de que masacres anteriormente imputadas a los alemanes, como en Katyn [pero no sólo en Katyn] son, en realidad, imputables al NKVD».

Con respecto a los informes de los Einsatzgruppen, están llenos de errores que los hacen muy sospechosos. Uno de ellos, por ejemplo, menciona una masacre de 10.000 judíos en Simferpool, sin embargo, tras una investigación R. Paget estableció sin ser contradicho, que el número de víctimas se situaba aproximadamente alrededor de 300 y que "probablemente" no se trataba sólo de judíos, sino de «un conjunto variado de gente sospechosa de actividades de resistencia». Más grave aun, esos informes hablan de Katyn como de un crimen... iefectuado por alemanes! (14). Con respecto al crimen de Babi Yar, recordemos que en 1.992, el experto canadiense en fotografías aéreas, John C. Ball, analizó dos fotos aéreas de un barranco de Babi Yar tomadas el día 26 de Septiembre de 1.943. Sus conclusiones fueron sin discusión:

«Las fotografías aéreas de Kiev enseñando el barranco de Babi Yar y el cementerio judío tomadas en 1.943 revelan que ni el suelo ni la vegetación están removidos como se espera en caso de que materiales y gasolina hubieran sido traídos para que cientos de trabajadores hubieran tenido que excavar el suelo y enterrar los miles de cuerpos en un mes». (15)

Desde entonces, el informe reproducido por R. Wolfe es lo suficientemente sospechoso como para que uno lo pueda admitir como "prueba" del holocausto.

FOTOGRAFÍA FALSIFICADA, EXPLICACIONES PUERILES

Incapaz de presentar un documento alemán relativo las cámaras de gas homicidas, R. Wolfe se limita a presentar 2 fotos aéreas de Auschwitz tomadas el 26 de Junio y el 25 de Agosto de 1.944 por aviones de reconocimiento aliados (p. 33). Esas fotos fueron tomadas desde demasiado alto y son demasiado pequeñas para que el lector sea capaz de distinguir claramente lo que sea. Sin embargo, al lado de estos dos documentos, el autor reproduce una ampliación de la fotografía del 25 de Agosto de 1.944. Esta fue anotada por dos analistas de fotos aéreas, miembros de la CIA (Dino Brugioni y Robert C. Poirier), quienes analizaron el documento en 1.978. esos dos especialistas mencionaron las cámaras de gas de los crematorios II y III con sus «orificios [destinados a introducir el] Zyklon B» así como un «grupo [de deportados] caminando hacia la cámara de gas». Consciente de que incluso el lector menos prevenido se preguntará el porqué tuvieron que esperar a 1.978 para que esas fotos acusantes fueran publicadas, R. Wolfe escribió:

«Ni los equipajes aliados, ni los analistas de las fotografías disponían del material, del tiempo o de las órdenes para analizar otra cosa que las zonas fijadas (). Fue así que, concentrándose únicamente en la fábrica Farben [en Auschwitz III], ignoraron las fotografías del campo de exterminio [Auschwitz II], ocho kilómetros más lejos. Treinta y cuatro años más tarde, analistas del Centro Nacional de Interpretación de Fotografías de la CIA (NIPC), ayudándose de una tecnología que no existía durante la IIª Guerra Mundial, han localizado las fotografías aéreas que revelan el exterminio y las otras actividades del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau. Fueron capaces de identificar los detalles [de la foto] solamente porque tuvieron acceso tanto a los informes de postguerra como a los documentos alemanes capturados que les han sugerido dónde y qué mirar».*

Tales explicaciones son rechazables por tres causas:

1.- Durante la IIª Guerra Mundial, los analistas de fotografías aéreas disponían de una tecnología suficiente como para darse cuenta, por ejemplo, de los detalles de la actividad industrial alemana (eran capaces de saber las unidades que funcionaban y los que estaban fuera de servicio, también podían captar la diferencia entre el humo y el vapor que se escapaba de una chimenea).(16)

2.- Es de ineptos pretender que, durante la guerra, las fotos de Auschwitz II (denominado Auschwitz-Birkenau) no hayan sido analizadas. Cuando los aviones aliados efectuaron los primeros reconocimientos sobre Auschwitz y efectuaron fotografías, los aliados no sabían qué es lo que iban a descubrir. Fue precisamente el análisis de las fotos lo que les permitió saber donde se encontraban las fábricas y donde se situaban las barracas de los deportados.

3.- Es igualmente de ineptos pretender que los analistas de fotos aéreas necesitaban informes de postguerra y documentos alemanes para saber «dónde y qué mirar». Si así fue, su trabajo fue sin sentido. Sería como exigir la respuesta a un problema antes de resolverlo.

Pero hay más. En 1.992, John C. Ball demostró que los negativos originales de las fotografías aéreas de Auschwitz fueron retocados por los agentes de la CIA. Gracias a aparatos adecuados, aquellos diseñaron supuestos orificios para la introducción del Zyklon B en los depósitos de cadáveres de los crematorios II y III (con la finalidad de rebautizarlos con el nombre de «cámaras de gas homicidas») así como el pretendido «grupo [de deportados] en camino a la cámara de gas». (17) Entonces, la foto del 25 de Agosto de 1.944, lejos de probar el holocausto, demuestra al contrario la falta de honradez de los exterminacionistas, que no temen recurrir a los más vergonzosos trucajes con tal de apoyar su tesis.

LA GUERRA CONTRA LOS PARTISANOS SE TRANSFORMA EN HOLOCAUSTO

Incapaz, igualmente, de presentar una sola orden de Hitler de exterminar a los judíos, R. Wolfe se limita a citar dos discursos muy conocidos de H. Himmler, pronunciados en Posen los días 4 y 6 de Octubre de 1.943. En la página 35 reproduce la página nº 66 de la reseña de la primera alocución traduciendo las siguientes líneas:

«La mayor parte de ustedes sabrá lo que significa cuando 100 cuerpos... cuando 500 cuerpos o 1.000 cuerpos estarán extendidos aquí... Es una página gloriosa de nuestra historia, jamás escrita, y que quizás nunca lo será»

Del segundo discurso, extrae el pasaje siguiente (no reproducido en fotocopia):

«Una cuestión se nos pone: ¿qué hacemos de las mujeres y de los niños? -He decidido, aquí también, encontrar una solución bien clara. No me sentía con derecho de extirpar los hombres -decir también matarlos o hacerlos matar- y dejar crecer a los niños que se vengarían de nuestros hijos y nietos. Uno tuvo que tomar la grave decisión de hacer desaparecer ese pueblo de la tierra».

Estos dos extractos, así citados, parecen demostrar que los alemanes habían decidido exterminar todos los judíos. Sin embargo, en realidad R. Wolfe ha trucado los textos con el fin de hacerles decir lo que realmente no decían. La traducción exacta (y completa) del extracto del discurso del 4 de Octubre es la siguiente:

«Vosotros, sin embargo, sabéis casi todos lo que es ver a 100 cadáveres extendidos unos al lados de otros, 500 cuerpos o hasta 1.000 tal vez, inertes, en el suelo. El hecho de resistir a ese espectáculo sin perder su dignidad, con excepción de algunos raros casos de desfallecimiento humano, nos ha endurecido. Esta página gloriosa de nuestra historia jamás fue y jamás podrá ser escrita, porque sabemos a qué dificultades nos enfrentaríamos si, además de los ataques aéreos, de los cargos y de las privaciones nacidas de la guerra tuviéramos que preocuparnos de los judíos, de sus saboteadores clandestinos, de sus agitadores y sus provocadores».(17)

Está claro: cuando habló de centenas de cadáveres extendidos en el suelo, H. Himmler evocaba la lucha contra los partisanos. Dentro del espíritu del *Reichsführer*, esta lucha debía igualmente extenderse a las mujeres y niños. El 16 de Diciembre de 1.943, delante de oficiales de la Marina de Guerra reunidos en Weimar, aquel dijo:

«Cuando estuve obligado a dar la orden en un pueblo de ir contra los partisanos y los comisarios judíos -yo lo dije ante este auditorio, y mis palabras le estaban exclusivamente destinadas- por principio de la orden de matar igualmente a las mujeres y niños partisanos y a los comisarios. Sería un cobarde y un criminal entre nuestros descendientes si dejaba crecer los niños llenos de odio de esos subhombres abatidos en el combate del hombre contra el subhombre». (18)

Así se explica el extracto del discurso del 6 de Octubre de 1.943 en Posem, traducido por R. Wolfe. No era para nada cuestionable exterminar todos los judíos, sino únicamente las familias de los partisanos. Si hubiera sido honesto el autor tendría que haber mencionado la alocución del 16 de Diciembre de 1.943.

LA TRÍA DE LOS PRESOS RUSOS SE TRANSFORMA EN HOLOCAUSTO

Establecemos ahora el más grave de los errores de R. Wolfe. Página 29, él reproduce una página del libro de los prisioneros de guerra difuntos detenidos en el campo de Mathausen-Gusen. Como explicación escribe:

«Abajo de la página figuran los 9 primeros presos de guerra soviéticos, de un total de 208, con nombres judíos a quienes les fueron atribuidos números de entrada, pero no se quedaron lo suficiente como para que se les atribuyera número de preso; todos fueron ejecutados al mismo tiempo, a las 0:15 h. [...] el 10 de Mayo de 1.942. La causa de la muerte está registrada bajo la palabra "justifiziert" (justificado) por una orden que envió el Oficial Central de Seguridad del Reich Heydrich».

Más tarde, R. Wolfe cita, con numerosos cortes, la orden a la cual hace alusión aquí arriba. Se lee:

«[todos los presos soviéticos que estén para la tría como] elementos indeseables por causas políticas, criminales u otras... funcionarios del Komintern... comisarios del pueblo y sus diputados... viejos comisarios políticos del Ejército Rojo [y]... todos los judíos... Los comandos deben pedir al comandante de campo si tienen que entregarle dichos presos... Las ejecuciones no tienen que ser llevadas al campo o a sus alrededores inmediatos».

Este texto hace creer que fue dada la orden de ejecutar a todos los judíos soviéticos caídos en manos alemanas. Los exterminacionistas, tendrían entonces, pro fin, esta orden de exterminio que hasta hoy les faltaba. Desde entonces, ¿por qué no la enseñan en todas las ocasiones? Simplemente porque, en realidad, esta directiva no demuestra nada. Veamos que, al contrario de sus costumbres, R. Wolfe no menciona ninguna fuente. Sin embargo la orden que él cita es muy conocida por los historiadores. Fue registrada en Nuremberg bajo el número "PS-502" y producto del juicio bajo el número de audiencia "USA-486". Está reproducida íntegramente en el tomo XXVI (documentos) pp. 111-115. Si el autor del folleto ha olvidado mencionar su origen, es para evitar que un lector demasiado curioso busque en los documentos de Nuremberg y descubra la trampa.

Tal lector descubriría en efecto, que lejos de ordenar la ejecución de «todos los judíos», la directiva pedía a los comandos de operaciones ir a los campos de prisioneros rusos y encontrar, primero, «elementos particularmente seguro, que sean comunistas» con el fin de utilizarlos como indicadores. Esos indicadores tendrían que facilitar información que permitiera hacer una selección entre: «a) todos los elementos indeseables desde el punto de vista político, criminal u otro, b) todas las personas que [podrían] ser empleadas para la reconstrucción de los territorios ocupados». Así que no se hablaba, como lo pretende R. Wolfe, de considerar a todos los presos rusos y a todos los judíos como «elementos indeseables».

Al contrario, algunos de ellos tendrían que ser utilizados para reconstruir lo que fue destruido. La directiva pedía a los comandos que «descubrieran», «en particular» a todos los funcionarios importantes del estado y del partido comunista. Pues habían otras 9 categorías de personas, «todos los judíos» estaban mencionados en octava posición solamente. Cada semana, los comandos tendrían que transmitir a Berlín el nombre de todos los funcionarios del partido comunista, de los comisarios del pueblo, de los comisarios políticos y de las personas influyentes. Los judíos, por sí mismos, no estaban en esa lista. Más tarde, Berlín decidiría si las ejecuciones debían ser organizadas; en ese caso, daría los nombres de los condenados. Mediante cortes abusivos, R. Wolfe ha transformado una directiva de separación de presos (con eventualidad de ejecución para aquellos que fueran indeseables) en orden de ejecución sistemática de todos los judíos capturados por los alemanes. Para esconder dichos actos, no ha reproducido la directiva en forma de fotocopia (facsimil), ni tampoco ha dado una sola indicación de origen, prefiriendo enseñar una página de un libro de los muertos del campo de Mathausen-Gusen sobre la que figuraban los nombres de 9 personas (tal vez judías) ejecutadas. ¿Quiénes son los verdaderos "falsificadores de la Historia"?

CONCLUSIÓN

Robert Wolfe se propuso aportar la «prueba documental del holocausto». Como subdirector de un centro donde se conservan los documentos alemanes capturados en 1.945, así como los documentos relacionados con los crímenes cometidos durante la Segunda Guerra Mundial, él estaba en uno de los mejores puestos para cumplir con esa tarea. Uno esperaba entonces descubrir, en su documentación, un sistema complejo y coherente de pruebas sin lugar a dudas ni respuestas sobre que los alemanes mataron a 6 millones de judíos entre 1.941 y 1.945. Sin embargo, lejos de demostrar el holocausto, su trabajo se limita a solamente a demostrar el vacío total

ante el cual se encontraban los historiadores cuando estudiaban el supuesto exterminio de los judíos a manos de los "nazis". R. Wolfe ha buscado en toneladas de papeles, dado la vuelta a miles de paquetes, examinado cientos de espesos dossiers; él tan sólo ha sido capaz de reunir un escaso conjunto heterogéneo de documentos sin relación con el sujeto (tema), sin valor que lo pruebe, absurdos o bien ridículos. Con la finalidad de salvar su tesis, no ha dudado en cortar textos, dar falsas traducciones o escribir falsas leyendas. Entre los documentos que él ha producido, ninguno ha resistido a un análisis. **"Holocaust. "the documentary evidence"** (Holocausto. La prueba documental) es un folleto capital, no para los exterminacionistas, sino para los revisionistas, porque ha sido editado por un prestigioso organismo oficial americano, porque su autor principal es uno de los mejor situados para probar que un holocausto ha tenido lugar, demuestra, en 37 páginas solamente, que cerca de cincuenta años más tarde de los hechos, no existe ninguna prueba del holocausto.

NOTAS:

(1) *"Documents compiled, translated, and captioned by Robert Wolfe for a poster exhibit in 1.990"*.

(2) Dos clichés de la página 36 fueron tomados después de la guerra. Los números 2 (mostrando a Elie Wiesel en compañía de un superviviente del Ghetto de Varsovia: Benjamín Meed) y 4 (mostrando un miembro del Congreso Americano y su mujer). El cliché de la p. 6 muestra el cementerio de Hadamar (allí donde los nacional-socialistas habrían gaseado a los discapacitados mentales); ignoramos la fecha en la que ha podido ser tomada.

Para los 10 de origen aliado ver pp. 12-13,15 (tres clichés tomados en la liberación del campo); p 25 (caja de Zyklon-B), p.33 (tres clichés de Auschwitz tomados por aviones de reconocimiento aliados en 1.944), p. 36 (un cliché mostrando A LOS SUPERVIVIENTES de Buchenwald partiendo para Palestina; otro, mostrando a la actriz húngara Nador Livia, superviviente del campo de Gusen y un último donde aparece el sabio húngaro Edward Teller que había huído de su país en los años 30 y participó en la elaboración de la bomba atómica y en la bomba de hidrógeno).

(4) Ver Robert Faurisson "Le Ghetto de Varsovie en avril-mai 1.943. Insurrection ou operation de police?" (disponible en V:H.O. Precio 5FF)

(5) Ver el "Catalogue alphabétique des camps de concentration et de travaux forcés assimilés et de leurs commandos et sous-commandos ayant existé en Allemagne pendant la guerre 1.940-1.945: Documento oficial editado por el Reino de Bélgica, Ministerio de la Salud Pública y de la Familia. Dirección: Recherches-Documentación et Décès, pp.293-294.

(6) 'la slave labor camp in Nazi-occupied Austria'- (P/3, LEYENDA de la foto)

(7) Ver "Canadian Jewish News", 30 enero 1992, citado en la Revue d'Histoire Révisionniste" pag 6, mayo 1.992, pags.-357-159,

(8) Ver R. Faurisson "Reponse a Jean-Claude Pressac".(Diffusion RHR, 1994). pag. 19.

(9) Ver Jean-Claude Pressac, "Les Crematoires d'Auschwitz. La Machinerie du meurtre de masse" (Ed.du CNRS, 1993) pag. 35.

(10) Ver W.Stáglich, op. cit., pag. 408, n.58.

(11) Ver en este sentido el magnífico trabajo de Jean-Narle Boisdefeu en dos tomos titulado "La Controverse sur l'Extermination des Juifs par les Allemands" (Ed. VHO)

(13) Los Anales de la Historia Revisionista nº 8, primavera 1990, p. 134

(14) v. NMT. IX, pp. 97-117, Proceso de Otto Ohlendorf «Serie verde».

(15) v. John C. Ball Air Photo Evidence (Pruebas de foto aérea) (Ball Resources Services Ltd. 1992) pp. 107-108 (*) Se refiere a la meta, a las zonas propuestas como blanco.

(16) .v. Auschwitz: los documentos ocultos para aquellos que contradicen la historia oficial (Ed. ANEC, 1.997)

(17) v. John C. Ball, op. Cit. P. 47. El autor concluye que 76 marcos han sido añadidos sobre los clichés aéreos de Auschwitz, datados de 1944, entre los cuales «cuatro marcos dibujados sobre las extensiones de los crematorios II y III y presentados como "cuatro orificios utilizados para verter los recipientes de Zyklon B dentro de las cámaras de gas subterráneas", así como los marcos como los "perfiles de prisioneros"».

(18) v. W. Staglich, El mito de Auschwitz (La Vieille Taupe, 1.986) p. 89

Arno Mayer, autor del libro "Solucion Final": 'Las fuentes para el estudio de las cámaras de gas son a la vez escasas y duptosas"

Jacques Baynac, historiador, en 1996: "La falta de pruebas y trazas llevan a la incapacidad de establecer directamente la realidad de la existencia de las cámaras de gas homicidas"



Grupo de información y apoyo estratégico
www.milucha.org